

“Saber hacer con”

Efectos de un goce de época

M. Verónica Piciucchi (*), Ma. Angélica Campero (#)

(*) Lic. en Psicología UNLP. Ex Residente HIGA Eva Perón

veronica.piciucchi@gmail.com

(#) Lic. en Psicología UNLP. Psicóloga de Guardia HIGA Eva Perón

macampero@hotmail.com

“En muchos casos el analista sabe que él puede ocupar el único lugar social que liga el sujeto a la humanidad”.
Caroz G., “*Quelques remarques sur la direction de la cure dans la psychose ordinaire*”

Inmanencia 2017;6(1):46-48

Resumen. Este artículo se organiza en torno a dos ejes principales: la época actual desde una mirada psicoanalítica y los efectos que ésta conlleva en la clínica contemporánea. No se puede aislar al sujeto y sus síntomas/ fenómenos del devenir de nuestras sociedades. A nivel general, el mundo actual ha puesto de relieve un amplio campo de patologías y presentaciones clínicas: cortes en el cuerpo, fanatismos, comunidades que se congregan en las redes sociales incitando a manifestaciones de violencia y autocastigo (la ballena azul), el aumento creciente de la obesidad en la población mundial, la multiplicación de conductas compulsivas en el marco del empuje al goce sin medidas, el recrudecimiento de los fenómenos de discriminación y segregación (bullying, restricciones inmigratorias, racismo). Incluso, se constata que la clínica de la psicosis también se ha visto modificada desde su presentación sintomática hasta los posibles modos de estabilización. A nivel particular, en lo que respecta a la población que es asistida en hospitales públicos, advertimos también que el contexto cultural, social y económico condicionan las presentaciones clínicas y la orientación del tratamiento, o mejor llamado desde el discurso psicoanalítico, la dirección de la cura. Asimismo, resulta fundamental mencionar que la experiencia analítica, más allá de tener presente el contexto del paciente, trabaja siempre desde la singularidad de cada caso y las soluciones que cada sujeto arma para hacer frente a su malestar. Es nuestra intención abordar dichas problemáticas a la luz de una mirada clínica. **Palabras clave:** virtual, presentaciones clínicas actuales, sujetos desarraigados, estragos del vacío, goce.

“To know how to do with” Effects of an enjoyment of time

Abstract. This article is organized around two main axis: the present time from a psychoanalytic point of view and the effects that this entails in the contemporary clinic. We cannot isolate the subject and its symptoms / phenomena from our societies. Today’s world has highlighted a wide range of pathologies and clinical presentations: cuts in the body, fanaticism, communities that congregate in social networks inciting violence and self-punishment (the blue whale), the increasing number of obesity in the world population, the multiplication of compulsive behaviors within the framework of the enjoyment without measures, the intensification of the phenomena of discrimination and segregation (bullying, immigration restrictions, racism) are some of the many manifestations which are currently observed. In addition, we observe that clinical psychosis has also been modified in present time from its symptomatic presentation to possible modes of stabilization. In particular, regarding population assisted in public hospitals, we also notice that the cultural, social and economic context conditions clinical presentations and orientation of treatments and the direction of the cure. It is also important to mention that analytical experience, beyond having in mind the context of the patient, always works from the singularity of each case and the solutions that each one builds to deal with their discomfort. It is our intention to face these issues in. light of a clinical view. **Key words:** virtual, current clinical presentations, uprooted subjects, ravages of the void, joy

“Saber fazer com” Efeitos do hedonismo da época.

Resumo: : Este artigo está organizado em dois eixos principais: a época atual desde um olhar psicanalítico e os efeitos deste na clínica contemporânea. O sujeito e seus sintomas / fenômenos/ não se pode isolar do decorrer de nossas sociedades. Em termos gerais, pode-se dizer que o mundo atual salientou um amplo campo de patologias e apresentações clínicas: cortes no corpo, fanatismos, comunidades que se juntam nas redes sociais incitando a manifestações de violência e auto punição (a baleia azul), o acréscimo da obesidade na população mundial e de condutas compulsivas no entorno que impulsiona o gozo sem medida, bem como o reaparecimento dos fenômenos de discriminação e segregação (bullying, restrições imigratórias, racismo). Verifica-se, até, que a clínica da psicose também tem sido alterada em sua apresentação o sintomática e nos possíveis modos de estabilização. No particular, relativo à população que é assistida nos hospitais públicos, revela-se também que o contexto cultural, social e econômico condicionam as apresentações clínicas e a orientação do tratamento, ou de acordo com o discurso psicanalítico, a direção da cura. De igual maneira, é fundamental mencionar q a experiência psicanalítica além de considerar o contexto do paciente, trabalha sempre desde a singularidade de cada caso e das soluções que cada sujeito cria para enfrentar-se com seu mal-estar. Nosso intuito é abordar tal problemática à luz de um olhar clínico. **Palavras Chave:** virtual, apresentações clínicas atuais, sujeitos desenraizados, estragos do vazio, gozo

Versiones de una época

El siglo XXI refleja una época plagada de imágenes que proliferan, donde lo “múltiple y vertiginoso”¹ representan las coordenadas espacio-temporales actuales y todo se expone a una exhibición masiva. Velocidad, infinitud e inminente urgencia son efectos de los desbordes que caracterizan estos tiempos pos-modernos.

El cuerpo adquiere lugar como escenario protagónico dentro de las presentaciones clínicas actuales. Siguiendo al sociólogo Le Breton, “el cuerpo es algo superfluo, accesorio (...) como una “prótesis de la identidad”, del que hay que tomar posesión agregándole la marca propia”. El dualismo de la época siguiendo al autor se encarna en “Siento, luego soy”. ¿A qué se debe este dualismo?

Siguiendo esta mirada psicoanalítica, Miller dirá que es una época de “volatilización de los límites” donde el malestar radica en el culto por lo nuevo. El Otro social nos atraviesa con sus imperativos a través de mandatos incondicionales basados en el “tú debes”. Este discurso social se sostiene desde el producir, consumir y exhibir constantemente, simultáneamente y masivamente “todos todo”. El sujeto termina así desdibujándose y perdiéndose lo más singular y propio de cada uno, es decir, la manera en la que cada uno se las arregla con su goce. Esta uniformización tendrá diferentes efectos en la clínica.

El goce es un concepto que se aleja del uso común que conocemos, se refiere a aquello que se experimenta en el cuerpo más allá del principio de placer. En el texto “Psicoanálisis y medicina” Lacan lo expresa de la siguiente manera: *“Pues lo que yo llamo goce, en el sentido que en el cuerpo se experimenta, es siempre del orden de la tensión, del forzamiento, del gasto, incluso de la hazaña. Incontestablemente hay goce en el nivel donde comienza a aparecer el dolor, y sabemos que es sólo a ese nivel del dolor que puede experimentarse toda una dimensión del organismo que de otro modo aparece velada (...)”*². La experiencia del análisis consiste en ese trabajo de saber hacer algo con eso real que insiste y de lo que el sujeto nada quiere saber, eso que llamamos goce.

Acerca de la función del Padre: su pulverización y pluralización

Desde el discurso analítico nos referimos al Padre como a una función, aquella de la Ley que opera como mediación simbólica en los lazos y que ofrece una referencia al Ideal. Sin embargo, actualmente, la figura del padre refleja las versiones de declive del Ideal. Se ha producido un pasaje “del padre edípico, correlativo a la referencia al Ideal a la falta del padre, y a la pluralización de los nombres del Padre.”³ Esta pluralización o pulverización, “expone la precariedad simbólica propia de la época”⁴.

Esta precariedad simbólica queda reflejada en las presentaciones clínicas contemporáneas donde advertimos “sujetos desarraigados”⁵. Este término refiere a aquello que Lacan menciona como “la pérdida de toda captura simbólica”. Hablamos de sujetos que al perder sus raíces, no tienen de qué agarrarse y quedan desprotegidos, desorientados, sin rumbo. Se produce en ellos una búsqueda desenfadada de referencias que puede tornarse riesgosa ya que puede atentar contra lo más íntimo de la vida.

Estas nuevas referencias son las formas actuales de autoridad que surgen con la pluralización de los Nombres del Padre, son nuevas formas de pactos o comunidades sociales. Estas modalidades de multiplicación de los significantes amos suponen que, cada uno quede segregado sólo con quienes se identifica; con su “fragmento de goce”⁶. Son estragos del vacío los que resultan de la pluralización del Nombre del Padre. Los efectos clínicos de la época suponen en palabras de Recalcatti “un escamoteo del carácter del síntoma y del retorno del goce”⁷.

Particularidad de la clínica en Hospitales: Clínica del desamparo / Desarraigados

Respecto a la población que es asistida en nuestros hospitales, se advierten cuestiones clínicas que son efectos de la coyuntura económico – social actual. Son muchos los casos que presentan “dificultades de alojamiento en el Otro *-lo cual remite -* a una falta de deseo, una falta de lugar”⁸. Son sujetos que presentan las características propias del “desarraigo social”. Sus lazos sociales ya no se encuentran sostenidos sino que se constata en ellos una ausencia de los mismos.

El dispositivo de guardia, es la puerta de entrada al Servicio de Salud Mental. Como dispositivo de la emergencia, supone el encuentro real de la contingencia, es decir por fuera de los límites simbólicos e imaginarios. Aquel espacio al que se llega cuando el sentido se fugó. Lugar que aloja, enmarca y contiene ese real del que nada quiere saberse pero que insiste hasta llegar en algunas ocasiones a búsquedas infinitas que exponen el cuerpo como medio de ese goce en una urgencia. “El síntoma no cesa de escribir lo real” de allí su insistencia.

Desde una mirada clínica, a nivel fenomenológico los síntomas al igual que la época comienzan a ser cada vez más “híbridos, volátiles, precarios”. La dualidad “siento, luego soy” se visibiliza en los cuerpos. Estos aparecen rigidizados en una nominación que localiza goce sin flexibilidad alguna. La palabra aparece como muda y el cuerpo adquiere lugar vistiéndose de aquello que la palabra calla en busca de una identidad, una referencia. Resultan así frecuentes las presentaciones caracterizadas bajo el rotulo “soy”. Esta modalidad de presentación clínica se sostiene en identificaciones que ya no se referencian en el Ideal

como identificación vertical sino, en identificaciones horizontales. Son aquellas en las que en su centro se ubica el vacío, no existe referencia desde donde sostenerse lo que conlleva al sujeto a una búsqueda desenfrenada.

Asimismo, encontramos presentaciones que parecen pertenecer a “un conjunto de psicosis o locuras cuyas manifestaciones clínicas son discretas”⁹ en palabras de J.M. Álvarez “la locura normalizada o locos que no lo parecen”. Como plantea Miller en “Efectos de retorno sobre la psicosis ordinaria”, en estos sujetos el desorden del sentimiento de la vida se organiza desde una triple externalidad: lo subjetivo, el cuerpo y lo social. Estas nuevas modalidades de presentación clínica nos desafían en la clínica contemporánea a centrarnos no sólo en la experiencia subjetiva sino también; orientar hacia la experiencia “de soluciones singulares del caso por caso”¹⁰.

La orientación desde donde intervenimos debe hacerse hacia lo real del sujeto. Esa es nuestra modalidad, experiencia a atravesar para sostener una lógica analítica dentro de un dispositivo de urgencia. Una clínica donde el goce y el sentido se encuentren y aprendan a “saber hacer con”.

Conclusiones

El presente artículo ha ido definiendo características propias de la época mostrando cómo se han ido modificando y declinando algunos soportes de la modernidad. El padre ya no es la única referencia, sino que son otras las opciones que pueden ocupar su lugar. Señalamos las consecuencias en aquellos sujetos que no logran sostenerse en ninguna referencia, “desarraigados”. Podemos afirmar que la precariedad simbólica y los imperativos de goce son los rasgos que mejor representan la época actual.

La dirección de la cura debe hacerse más allá de lo simbólico para poder abordar aquello *que queda por fuera del sentido* y que se manifiesta en el cuerpo de modos muy particulares. Insistimos en el respeto por las soluciones singulares que cada sujeto se arma frente a su padecer y ante las complejidades que la vida actual le presenta, es lo que conocemos como *savoir y faire* (saber hacer).

Debemos centrarnos en la experiencia y abrirnos a nuevos diagnósticos sin quedar cegados por las cifras que uniformizan. El analista, con sus herramientas, se muestra disponible para intervenir en la urgencia y sobre lo real. No sólo contempla un saber hacer sino también un hacer nuevo con el saber.

BIBLIOGRAFÍA

1. Prandi, M., El niño en los mundos virtuales”. Actualidad de la práctica psicoanalítica: psicoanálisis con niños y púberes, Instituto del Campo Freudiano, Labrado Bs. As., 1999
2. Lacan, Jaques. Psicoanálisis y medicina. Conferencia en una mesa redonda en el Colegio de Medicina. La Salpêtrière 16/02/1966
3. Tendlarz, S. Capítulo: La delincuencia juvenil desde la perspectiva psicoanalítica. En Teorías y testimonios, volumen 2: De la Segregación. Intervenciones psicoanalíticas y legales con jóvenes marginados. Grama ediciones. Año 2010. Pág. 27
4. Cottet, Serge: “El padre pulverizado” Revista Virtualia #15
5. Término introducido por Jaques – Alain Miller en su obra “Desarraigados”.
6. Tendlarz, Silvia. Capítulo: La delincuencia juvenil desde la perspectiva psicoanalítica. Teorías y testimonios, volumen 2: De la Segregación. Intervenciones psicoanalíticas y legales con jóvenes marginados. Grama ediciones. Año 2010. Pág. 28/29
7. Recalcatti, M. La cuestión preliminar en la época del Otro que no existe Miller, J.- A., “El inconsciente y el cuerpo hablante”. Revista Lacaniana 17. Grama. Bs. As. 2014. pág. 30.
8. Nicoletti E. La clínica del desamparo en servicios hospitalarios.
9. Álvarez J.M. Estudios de psicología patológica Xoroi Ediciones España 2017 pag. 279.
10. Alfaro A. Las Psicosis Ordinarias. Disponible en <https://congresoamp2018.com/wp-content/uploads/2017/05/PAPERS-7.7.7.-N%C2%B01-Espa%C3%B1ol.pdf>

